

Introducción al estudio psicológico de los conjuntos deportivos

DR. C. RUIZ OGARA.

Perspectivas teóricas

Para encuadrar históricamente el avance realizado en estos 50 últimos años en el campo de la Psicología de los Grupos, conviene tener presente que dicho avance coincide con la evolución en otros campos del pensamiento, apreciándose una creciente preocupación por el estudio de los fenómenos colectivos (sean laborales, raciales, culturales o terapéuticos), lo que ha promovido el gran desarrollo de las ciencias sociales y de una rama de la Psicología, la Psicociología, que puede considerarse como un típico «enfant du siècle».

La Psicociología parte de la naturaleza social del hombre, considerando que su vida y desarrollo están ligados a los valores y actitudes del Grupo a que pertenece. Efectivamente, como afirma Durkheim, la sociedad nos sobrepasa, nos rodea y al mismo tiempo nos es interior, puesto que conforma una gran parte de las características que consideramos personales. Así Kardiner describió la existencia de unos mismos valores y normas de comportamiento en los individuos pertenecientes a una misma cultura, llamando a estos rasgos «personalidad de base».

Un fenómeno colectivo, por ejemplo deportivo, puede analizarse psicológicamente en 3 niveles:

1.º El nivel individual (de cada miembro que interviene).

2.º El nivel de Grupo (considerado como un todo, como un organismo).

3.º El nivel sociológico (estudiando las características socioculturales de las Instituciones que prestan marco a dicho fenómeno).

Clasificación y Dinámica de los Grupos

Se pueden distinguir distintas clases de Grupos, que podemos clasificar en:

Grupos espontáneos (vg. familiar).

Grupos planeados para actividades (culturales, sociales, deportivas).

Los hechos de un grupo humano —deportivo en este caso— están determinados por corrientes de tensión, repulsión, rivalidad, temor, atracción, etc. Así pues, el Grupo hemos de verlo como un «organismo» compuesto de elementos individuales, o también como una sola «Personalidad Total» dividida en «yos» parciales.

Los miembros de un grupo están viviendo simultáneamente la situación real de sus relaciones para los fines específicos del grupo y los «rôles» que sus fantasías inconscientes y las de los demás tratan de imponer a cada uno de los integrantes.

Por ello en un grupo han de considerarse 2 niveles de análisis (Bion, Ezriel, etc.).

1.º Nivel ocupacional, consciente o manifiesto.

2.º Nivel preocupacional, de tensiones o necesidades inconscientes o latente.

Teoría de Lewin del «campo»

a) La esencia de un grupo —para Lewin— está en la interdependencia de sus elementos. Los grupos son totalidades dinámicas dotadas de propiedades distintas de las propiedades de sus subgrupos o miembros individuales. De la misma manera que las moléculas tienen propiedades distintas de los átomos que las componen, también podemos considerar un «campo psicosocial» dotado de propiedades esenciales tan reales como un campo físico. Un individuo, una actitud individual, un grupo de individuos, una situación, etc., son por consiguiente fragmentos de sistemas dinámicos más amplios.

b) La totalidad dinámica que constituye un grupo puede estar en proceso de cambio o en «equilibrio casi estacionario» que es la resultante de la multitud de interacciones entre las fuerzas que existen en el grupo.

En un grupo en esta situación de «equilibrio casi estacionario» nos importa estudiar:

Las actitudes, sobre todo colectivas.

Las normas.

Los «rôles».

1) *Actitudes*. — El concepto de actitud precisado por Allport en 1935, es quizás el más característico de la psicología contemporánea. Esta popularidad es fácil de comprender porque sirve para la comprensión de un conjunto de hechos.

Este concepto de actitud contiene elementos tomados de la psicología (en tanto que indica disposición del individuo a reaccionar en un sentido determinado), otros procedentes del psicoanálisis (en tanto que una actitud puede ser en su origen y manifestaciones parcial o totalmente inconsciente y posee un dinamismo que influye sobre la personalidad) y otros por fin de la sociología (porque las actitudes están ligadas en su contenido y forma a la cultura y sociedad ambiente).

Llegados a este punto ya podemos definir una actitud como «una disposición mental, organizada por la experiencia, que ejerce una influencia directriz sobre la conducta del individuo en cualquier situación».

Cada individuo comparte una serie de actitudes (morales, sociales, valores, etc.) con los otros miembros de los grupos de que forma parte, y como es natural en los grupos o conjuntos deportivos también se dan estas actitudes colectivas.

2) *Normas*. — Todo grupo, según su origen, fines, etc., tiene unas normas que se establecen implícitamente entre sus miembros y a las cua-

les han de adaptarse los recién llegados. Estas normas abarcan multitud de aspectos, no formulados en leyes explícitas pero igualmente obligatorios, que comprenden desde aspectos simples vg. modos de vestir, tipo de lenguaje, etc., hasta cosas más significativas como actitud ante la autoridad, tolerancia y relaciones mutuas, grado de proyección permitido de los propios problemas en el grupo, etc. Estas normas coartan el libre juego de la individualidad y la no aceptación de las mismas por parte de uno de los miembros puede convertirle en víctima del grupo.

3) «*Rôles*». — Según la estructura de un grupo, el individuo ha de desempeñar el «rôle» o papel que el conjunto espera de él. Una misma persona puede —y de hecho ocurre— representar distintos «rôles» en distintos grupos con status distintos, por ejemplo el entrenador de un equipo encarna en ese grupo el «rôle» de experto en técnica, lleno de autoridad, y en su grupo familiar puede representar el papel de hijo sumiso al que hay que aconsejar, o sea en un grupo sería director y en otro dirigido.

Los miembros de un grupo traen a él los «rôles» que ellos están acostumbrados a desempeñar fuera del mismo e intentan adaptarlos a la nueva situación, para lo cual tratarán consciente e inconscientemente de manipular la situación hasta que le reconozcan ese «rôle». Veamos por ejemplo un jugador con personalidad «vedette» o monopolizador, llegará al nuevo equipo y tratará de seguir siendo la estrella, recurrirá a distintas tácticas para ello desde desplegar simpatía, ser «discípulo aplicado» del entrenador, hasta buscar el lucimiento personal en el juego siendo individualista, o conseguirá el apoyo de algún subgrupo de postergados para competir con las otras estrellas del conjunto que se opongan a que él desempeñe este papel, y todo esto lo hará en los dos niveles mencionados: el latente y el manifiesto. Vemos pues que a través de los «rôles» los individuos tratan de satisfacer necesidades profundas.

En todo grupo hay «rôles» que aparecen con constancia, por ejemplo: el leader, el víctima, el aislado, el sumiso, el dominante, etc.

Respecto al leader, cuyo papel en el conjunto deportivo suele representar el preparador, hemos de decir que la relación leader-grupo es bilateral, o sea el leader crea la atmósfera del grupo pero éste también actúa sobre el leader.

Existen interesantísimos estudios sobre los tipos de liderazgo, de ello nosotros sólo vamos a decir algo de dos tipos opuestos (entre los que caben posiciones intermedias): el liderazgo

autoritario, y el democrático. En el primero el leader impone sus deseos y normas al grupo y en el segundo el leader participa al mismo tiempo como un miembro más, tratando de que el grupo obtenga sus decisiones tras discutir abiertamente y cambiar impresiones entre todos, haciendo que las individualidades se integren y decidan en beneficio del grupo.

En los estudios de Lippitz, White y Lewin (confirmados por otros muchos) con distintos tipos de liderazgo, quedó claro que el nivel de ansiedad, frustración, hostilidad y resistencia manifiestas o latentes era infinitamente superior en los liderazgos autoritarios, por lo que son psicológicamente desaconsejables.

Fases de desarrollo de un grupo

Se pueden sintetizar en:

- 1) Fase de prueba de la situación inicial, tanteos y expectación.
- 2) Fase de dependencia del leader, se buscan su apoyo y normas.
- 3) Fase en que se establecen las primeras frustraciones y reacciones siguientes.
- 4) Fase de adopción de «rôles» por los miembros.
- 5) Fase de integración y de conciencia de pertenencia al grupo.

Mecanismos dinámicos

Recordaremos los siguientes mecanismos inconscientes de interés en los grupos: identificación, proyección, transferencia, resistencia y —sobre todo— la frustración y reacciones a la frustración, en los que nos extenderemos más.

La frustración, es la imposibilidad para una tendencia o conjunto de tendencias de alcanzar su fin, y puede originar graves consecuencias emocionales y biológicas.

Las fuentes de frustración para el hombre están en: 1.º El medio físico. 2.º El nivel biológico. 3.º En nuestra organización psíquica. 4.º En el medio social y grupos en que vivimos.

Para ser escuetos y atenernos a lo importante vamos sólo a citar como fuentes de frustración al nivel biológico: las limitaciones constitucionales de un deportista que por falta de inteligencia o potencia muscular no pueda al-

canzar sus deseos de triunfo. En nuestra propia organización psíquica se puede decir que cada una de nuestras tendencias conlleva una frustración, vg.: el deseo de alcanzar independencia, crear una familia, etc., se realizan a expensas de sacrificar los deseos de dependencia y protección familiares. Se han de reprimir las tendencias sexuales, agresivas, etc., para evitar castigos o repulsas, y muchos otros ejemplos que no citaremos. Pero es en el medio social, en el grupo, donde existen más fuentes de frustración, pues toda individualidad ha de adaptarse a las normas de los grupos en que vive (clase social, familia, grupo profesional, equipo, etc.).

Las consecuencias de la frustración dependen de la personalidad del individuo y de la severidad de la frustración. Así por ejemplo el desplazamiento a la reserva de un deportista puede ocasionar desde una superación de su esfuerzo y rendimiento para volver al puesto hasta reacciones de tipo negativo, de las que vamos a citar: la agresión, regresión, aislamiento, rechazo, etc.

Selección de los componentes del grupo

La selección debe hacerse con tres tipos de criterios:

- De personalidad.
- De ambiente o circunstanciales.
- De dinámica de grupo.

En los criterios de personalidad conviene tener en cuenta que los individuos autistas en exceso, con poco contacto con los demás, los monopolizadores y estrellas, los muy inseguros de sí mismos, los impulsivos y agresivos en demasía, suelen adaptarse mal al grupo.

Mediante los criterios ambientales descartamos aquellos miembros que se hallen en circunstancias familiares especiales o situaciones de conflicto y emergencia que influyen sobre su psiquismo.

Los criterios de grupo nos permitirán valorar si el nuevo miembro va a encontrar su sitio en el conjunto. Por ejemplo un estrella puede chocar con otro que ya tengamos en el grupo, por lo que ha de buscarse la compatibilidad de «rôles», estando en equilibrio aproximado los impulsivos con los coartados, los autistas con los expansivos, evitando la formación de subgrupos, etc.

Técnicas de investigación de la dinámica de los grupos

Aquí solamente vamos a orientarles sobre los medios de explorar los problemas expuestos.

El psicólogo de grupo es un técnico especializado que puede usar: cuestionarios, sociogramas, sondeos de opinión y actitudes, tests proyectivos, grupos de discusión y entrevistas individuales o de grupo. No podemos aquí entrar en la descripción de estas técnicas, pero se puede afirmar que la mayor cantidad de datos proceden de la observación clínica de los grupos en funcionamiento y de las entrevistas con los

miembros investigando la problemática de conflictos, frustraciones, deseos, etc.

Final

Con lo anterior, creemos haber esbozado una base teórica y doctrinal que despierte la inquietud de los médicos deportivos para la observación de los fenómenos de grupo, y la problemática latente de sus tensiones y rivalidades que afectan al rendimiento del conjunto y frustran y neurotizan la personalidad individual.